



## Capítulo 568

### Un Oponente Digno

"Tras la conclusión de la primera ronda de partidos, habrá un descanso de 30 minutos. Pueden aprovechar este tiempo para recuperar fuerzas, pero no pueden abandonar el área, ni consumir medicamentos que aceleren su recuperación", les dijo el locutor.

Los concursantes que ganaron su partido comenzaron a cultivarse para recuperar la Mayor cantidad de energía posible, pero Yuan simplemente se sentó en los bancos con Wang Ming sentado a su lado.

"¿No vas a cultivar?" Wang Ming le preguntó.

"Realmente no lo necesito..." dijo Yuan, sintiéndose completamente bien y rebosante de energía.

"Realmente eres de otra raza, ¿no?" Wang Ming negó con la cabeza con una sonrisa agri dulce.

Había otra concursante que no se molestó en descansar, y era Li Jinxi, quien apenas ejerció fuerza para derrotar a su oponente, y miraba en silencio en dirección a Yuan.

Al notar esto, Yuan le preguntó a Wang Ming: "Ella está mirando en nuestra dirección. ¿Qué crees que quiere de nosotros?"

Wang Ming se giró para mirar a Li Jinxi y rió entre dientes: "¿Nosotros? Creo que solo te tiene a ti en la mira en este momento. Probablemente se pregunta si serás un desafío para ella, ya que no tiene rivales en la facción, e incluso los Grandes Ancianos no son rival para ella".

"¿Qué? ¿Ni siquiera los Grandes Ancianos pueden derrotarla?" Yuan se sorprendió al oír esto.

Puede que Li Jinxi solo esté en la cima de la Guerrera Espiritual, pero su tremenda fuerza está a otro nivel. En cuanto a experiencia y habilidades, los Grandes Ancianos la superan sin duda. Sin embargo, en combate, su fuerza superior le permite dominar a todos.



Pero los Grandes Ancianos no pueden derrotarla. Si pelean diez combates, Li Jinxi probablemente ganaría seis o siete.

"Ya veo..." Yuan asintió.

"Creo que será una rival digna para ti, Yuan. Lo entenderás cuando estés en el mismo escenario que ella", rió Wang Ming.

30 minutos después, el locutor llamó a los cuatro concursantes ganadores nuevamente al escenario para otra ronda de elección de números.

Yuan miró su número después de elegirlo.

'2'

"¿Quién tiene el número uno?" preguntó el locutor después de que todos escogieron un número.

—Yo. —Wu Zao levantó el brazo y mostró el papel con el número 1 en su mano.

"¿Quién tiene el segundo?"

"Sí." Dijo Li Jinxi.

"Aiya..." Wu Zao suspiró en voz alta cuando se dio cuenta de que Li Jinxi era su oponente.

Aunque podía defenderse de los ataques de lanza de Shi Lang con su pequeño abanico, la gran espada de Li Jinxi, sostenida por su inmensa fuerza era otra historia.

—Entonces, ¿voy a pelear con él? —Yuan miró a Hong Xiuquan, el portador del guantelete.

Hong Xiuquan también miraba a Yuan mientras pensaba lo mismo.

—Entonces él es mi oponente, ¿eh...?

"Joven Maestro Yuan, Joven Maestro Hong, por favor, salgan del escenario para que puedan pelear", les dijo el locutor con tono respetuoso.

Una vez que abandonaron el escenario, a Li Jinxi y Wu Zao les entregaron sus armas.

"Este enfrentamiento no parece justo ni lo más mínimo".



"¿Verdad? Wu Zao no puede defenderse de sus ataques con ese pequeño abanico".

"Veamos cómo maneja esto. Ojalá no se quede ahí parado unos minutos antes de atacar".

Los espectadores se decían unos a otros:

"Por favor, ten paciencia conmigo." Wu Zao juntó las manos frente a Li Jinxi, quien simplemente permaneció allí con una mirada indiferente en su hermoso pero frío rostro.

Unos momentos después, el locutor gritó: "¡Pelead!"

Li Jinxi se abalanzó sobre Wu Zao de manera agresiva, en el momento en que comenzó la pelea, actuando de manera completamente diferente a antes.

"¡Guau!"

Wu Zao no se atrevió a bloquear su ataque de frente, ni a esquivarlo con normalidad. En cambio, se aseguró de mantenerse fuera del alcance de Li Jinxi. Cada paso que Li Jinxi daba hacia él, él retrocedía dos pasos. En otras palabras, huía.

Sin embargo, a pesar de huir, Wu Zao no se atrevió a darle la espalda a Li Jinxi, por lo que corrió hacia atrás.

—¡Cálmate, Hermana Mayor Li! ¿Por qué pareces tan impaciente por terminar este partido? ¡Disfrutémoslo, ¿de acuerdo?! —le dijo Wu Zao.

Li Jinxi resopló con frialdad: "¡Cuanto más rápido me ocupe de ti, más rápido podré enfrentarme a esa persona! ¡No quiero perder el tiempo con ustedes, debiluchos!"

"¿Esa persona? ¿Te refieres al Jugador Yuan? ¿Tan segura estás de que derrotará a Hong Xiuquan?"

"Hong Xiuquan no puede con esa persona. Es demasiado débil", dijo Li Jinxi sin rodeos.

"No lo sabremos hasta que terminen su pelea".

"¿Estás tratando de decir que tienes oportunidad de derrotarme?" Li Jinxi frunció el ceño.

"Yo no dije eso... ¡Guau!"



De repente, Li Jinxi aceleró el paso y persiguió a Wu Zao por el escenario como si estuvieran jugando a la mancha.

—¡Me equivoqué, Hermana Mayor Li! ¡Ten piedad! —gritó Wu Zao mientras seguía huyendo.

Sin embargo, al momento siguiente, sin esperar la respuesta de Li Jinxi, ¡Wu Zao repentinamente cambió de dirección y comenzó a correr hacia Li Jinxi!

Todo este tiempo, estaba tratando de distraer a Li Jinxi para poder tomarla por sorpresa.

"Wu Zao, ¿crees que no conozco tus trucos? ¿Crees que puedes sorprenderme con una táctica tan chapucera?" Li Jinxi ni siquiera se inmutó cuando Wu Zao de repente empezó a abalanzarse sobre ella, pues ya había anticipado sus planes desde el momento en que empezó a correr.

Al segundo siguiente, Li Jinxi blandió su espada horizontalmente hacia Wu Zao, sin dejarle espacio para esquivarla.

"¡Che!"

Wu Zao apretó los dientes y sostuvo su abanico frente a su cuerpo para bloquear el ataque entrante.

En el instante en que sintió algo de presión en su abanico, Wu Zao intentó desviar el ataque para no tener que bloquearlo todo.

Sin embargo, la fuerza de Li Jinxi era simplemente demasiado abrumadora y no era algo que Wu Zao pudiera soportar, y en el momento en que intentó desviar su ataque, fue enviado a volar fuera del escenario, tal como ella le hizo a Xi Murong.

Afortunadamente para Wu Zao, no fue golpeado, por lo que sus heridas fueron relativamente menores, con algunos dedos y muñecas rotos, al menos en comparación con Xi Murong.

¡Maldito monstruo gorila...! ¡Se ha vuelto mucho más fuerte desde nuestra última pelea, hace solo tres meses! ¿De qué está hecho su cuerpo? ¿Acaso tiene un límite? —maldijo Wu Zao para sus adentros, mientras los médicos se lo llevaban en camilla.

Wang Ming tragó saliva nerviosamente después de ver a Wu Zao volar fuera del escenario.



"¿Soy solo yo o se volvió mucho más fuerte... otra vez?", murmuró en voz baja.

Mientras tanto, Yuan mantenía una expresión seria en su rostro detrás de su máscara.

«Es fuerte... ¿Podré derrotar a alguien como ella?», se preguntó Yuan para sus adentros, con la confianza desfalleciendo, tras presenciar la fuerza inhumana de Li Jinxi.

Algún tiempo después, el locutor llamó a Yuan y Hong Xiuquan al escenario.

"¿Tus manos están bien? Si no puedes luchar...", preguntó Yuan a Hong Xiuquan.

Después de todo, no se sentiría bien golpeando a alguien que apenas puede usar sus brazos.

"Gracias por tu preocupación, pero puedo luchar", dijo Hong Xiuquan.

"Si tú lo dices..." Yuan asintió.